

## ¿Nueva Mayoría en el Consell Metropolità de l'Horta?.

(Levante, 22/06/1.999)

Las elecciones del 13 de junio se han efectuado y todos hemos constatado que la ciudadanía ha depositado mayoritariamente la confianza en el Partido Popular y que, en general, el Partido Socialista ha acortado distancias iniciando su recuperación.

La situación tiene su reflejo en los colores de los gobiernos de las diferentes instituciones. La Generalitat, a la diputación de Valencia y el ayuntamiento de Valencia, por poner tres ejemplos notorios, serán gobernados por el Partido Popular con mayoría absoluta.

Por otra parte, no es improbable que el CMH sea gobernado por el centroizquierda. Un reflejo de la recuperación del PSOE. De forma expresa, unívoca, mediante la realización de un acto expreso, únicamente el PSOE del área metropolitana expresó su postura respecto al área y fue en sentido de reconocer su existencia, de comprometerse a desarrollar su organización, de comprometerse a desarrollar líneas estratégicas, planes territoriales y sectoriales que armonicen los distintos intereses. El citado manifiesto acuñó una frase que define la visión que del área tiene el PSOE: ciudad de ciudades.

En este escenario, hay varias preguntas que realizarse, a saber: ¿impulsará el Partido Popular una ley de disolución del CMH? No es probable, dado que sería impresentable disolver la única institución donde puede gobernar la oposición. Otra posibilidad que cabe es arbitrar un pacto ante el PSOE y el PP para disolver el CMH creando varias entidades que traten los temas del área metropolitana, si bien su perspectiva siempre será limitada, parcial.

¿Resolverá la Generalitat o el gobierno del Estado los gravísimos y crónicos problemas financieros del CMH?. Si las instituciones citadas no han resuelto los diez años pasados, habría que ser iluso para pensar que en la presente situación, los citados problemas van resolverse por la vía mencionada.

Según mi opinión, y a tenor de la experiencia vivida y la situación presente, el cargo de presidente o presidenta del CMH nunca ha sido fácil y puede añadirse sin riesgo equivocarse que a partir del 13 de junio el grado de dificultad aumenta.

Por otra parte, reclamó atención sobre el hecho de que la corona metropolitana lleva ocho años gobernando el área. Bien estaría que le diera una oportunidad a Valencia. Dicho de otra forma, una presidencia desde la perspectiva de la corona y en la situación actual, tiene un menos posibilidades de poder efectuar gestión alguna. Y debemos recordar que gobernar es bien distinto de ocupar o simplemente estar.

La presidencia debe estar decidida a demostrar a la ciudadanía que sabe gobernar e impulsar políticamente el área. Se supone que en su discurso de investidura dirá que piensa hacer y cómo piensa llevarlo a cabo. Quizás deba explicar cómo va a asegurar el cobro directo de los servicios prestados; este punto puede implicar la aplicación del IBI eximiendo los pagos por tratamiento de basuras. Lo anterior no le librará de no poder formar presupuesto para el 2000 y tendrá que funcionar con el prorrogado y utilizando endeudamiento.

Y es que ya he anunciado que es un puesto que se ha revelado como muy difícil, y en la situación presente, más

¿donde encontrar un concejal con aspiraciones, corazón y sentido claro de que la Valencia real es la metropolitana y que vale la pena trabajar sin descanso por ella?

La complejidad del mundo actual ha quitado mucho del frescor a la frase “pensado y hecho”, la globalización ha vaciado de sentido al dicho que se ha venido practicando durante mucho tiempo en Valencia: “todos contra todos en todo momento”.

Hoy, no se trata de ver si tu régimen fiscal incentiva las empresas a ubicarse en tu polígono antes que en otros de l'Horta;. No se trata de ver si el precio del suelo es más barato y la población sale de la ciudad central.. .los tiempos han cambiado: ahora no se compite con el vecino, hay que potenciarse con el vecino para competir con aquel que está miles de kilómetros y pone aquí un producto de mejor calidad y menor precio. Hay que competir, no con el término municipal colindante, sino con áreas lejanas que ofertas mejores condiciones de trabajo y mayor calidad de vida.

Desde la empresa, y no ciertamente de forma aislada, sino en representación de intereses colectivos, personas como Juan Bautista Soler o Benjamín Muñoz han puesto de manifiesto y solicitado planeamiento a escala metropolitana, llámese plan General de ordenación urbana metropolitana o planeamiento del área metropolitana en su conjunto. Creo que idéntica asunción de la realidad, de forma práctica y directa, ha llevado a crear la “Federación de polígonos y empresas valencianas”, iniciada por nueve complejos industriales del área metropolitana de Valencia; su presidente, Vicente Planells, se ha referido reiteradamente a la conveniencia de un tratamiento uniforme por parte de la administración.

Estudios específicos y relevantes sobre el área metropolitana de Valencia se vienen realizando desde hace al menos 12 años y ponen de manifiesto su existencia como entidad sociológica, económica, y cultural... eventos como las “Primeras jornadas internacionales sobre la gestión de áreas metropolitanas”, organizadas por el CMH, han puesto de relieve la vigencia del discurso, la variedad del tratamiento y la rotundidad de las cifras, de la realidad subyacente.

Pues bien, así está al tema. La futura Presidenta o Presidente se lo tiene que trabajar. ¿Quién le pone el cascabel al gato?. Porque se trata de dotar de viabilidad a una empresa en crisis financiera crónica para seguir prestando servicios básicos - agua, basuras...-e iniciar un trabajo conjunto y no sectario que demuestre que se puede efectuar sin problemas la normal alternancia, al tiempo que se coadyuva a potenciar Valencia, esa hermosa ciudad de ciudades en la que cabemos todos y en la que todos somos necesarios.

José Quintás Alonso